



Ruben Dri: Parece que Bergoglio no tiene historia, parece que comenzó de cero

AGENCIA PACO URONDO :: 12/04/2015

El proyecto de Francisco I es el clásico de la iglesia, es a través de la caridad: los pobres son de la iglesia, la iglesia los cuida

Rubén Dri fue sacerdote de la Teología de la Liberación, es teólogo y docente en la UBA. En esta nota, reflexiona sobre la asunción de Bergoglio como Francisco I.

AGENCIA PACO URONDO: ¿Cuál es su opinión sobre Francisco I?

Ruben Dri: Parece que Bergoglio no tiene historia, parece que comenzó de cero. De hecho, sorprendentemente vimos al Nóbel de la Paz Pérez Esquivel, a contramano de lo que había afirmado anteriormente, decir que Francisco I no había tenido nada que ver con la dictadura militar; y a los referentes del kirchnerismo decir que Bergoglio siempre fue compañero; pero la realidad no se puede borrar de esa manera. Bergoglio es el mismo que por dos períodos consecutivos estuvo al frente de la Conferencia Epcopal Argentina, tiempo más que suficiente para abrir los archivos de la iglesia sobre la represión de la dictadura militar genocida y para quitarle la licencia a [los sacerdotes] genocida Von Wernich y al pedófilo César Grassi, sin que haya hecho absolutamente nada de eso.

Es el mismo que ante la justicia dijo no tener conocimiento de la apropiación de bebés, es el mismo que luego de enterarse, nada hizo para poner luz sobre las organizaciones católicas, como el Movimiento Familiar Cristiano, relacionadas con la apropiación de bebés. Es el mismo que prácticamente articuló a la oposición en contra del gobierno kirchnerista. Es el mismo que visitaba las villas que apoyaban a los curas villeros, tenía la misma autoridad y austeridad que muestra ahora, el mismo que hablaba de los pobres. De manera que no es que ahora tenemos un nuevo sujeto, que es Francisco I, que ha borrado completamente lo que fue Bergoglio.

La contradicción que hay, por una parte, oponerse a un proyecto político cuyo objetivo fundamental es precisamente la construcción de una nueva sociedad que supera el neoliberalismo y que construye con los empobrecidos. Porque los pobres no son una cosa natural, sino una construcción hecha por el capitalismo en toda su fase neoliberal y que por lo tanto trata de solucionar ese problema con un proyecto político, con el que los pobres asumen protagonismo y por lo tanto se crea poder popular.

Frente a ese proyecto, el proyecto bergoliano clásico de la iglesia, es a través de la caridad, o sea, los pobres son de la iglesia, la iglesia los cuida, ahí está la contradicción fundamental. No es que ahora a Bergoglio hay que hacerlo amigo del proyecto nacional y popular, como he escuchado a algunos de los referentes del kirchnerismo en esta etapa, Francisco I no dejó de ser Bergoglio. Naturalmente que él puede cambiar, pero eso tiene que demostrarlo en los hechos. Nosotros no podemos borrar la etapa anterior y decir, ahora hay un nuevo sujeto que es Francisco I que es maravilloso, que tiene un proyecto de liberación para los

pobres, y borrar toda la historia anterior.

APU: Horacio Verbitsky y Horacio González cuestionaron este festejo y son voces del kirchnerismo también.

RD: Claro, estoy completamente de acuerdo con Verbitsky, con Horacio González, incluso con lo que empezó Mempo Giardinelli. Por supuesto que hay voces críticas, sería desastroso que no hubiese ninguna voz crítica. Yo tengo el recurso que presentó Yorio ante el superior de los jesuitas para tratar de solucionar su problema y realmente ahí muestra un manejo tortuoso y hasta sádico de Bergoglio frente a quién había sido su profesor, eso se quiere ocultar totalmente y presentarlo como que es completamente falso.

APU: Cuando usted dice que pone a los empobrecidos al frente de la escena pero los pone en términos de caridad, me recuerda la estrategia del duhaldismo en el 2002, de tener una alianza con la iglesia. Si uno tuviera que pensar el programa político Bergoglio ¿Es más parecido al duhaldismo?

ED: Claro, de hecho en el fondo es el mismo problema y es la misma solución que se le quiere dar al problema de los pobres. Siempre se hablará de los pobres como un hecho natural, siempre habrá pobres, recordemos la expresión de Menem, pretendiendo fundamentarse en el evangelio, a los pobres se lo soluciona con la caridad de la iglesia. Ahora habrá una lucha de proyectos en Latinoamérica, es decir, el proyecto de la iglesia liderado por Francisco I, que tratará que los movimientos populares como el chavismo, el de Correa en Ecuador, como el de Evo Morales en Bolivia, sean proyectos que sean derrotados precisamente por el proyecto de la caridad. Frente a eso, proyectos políticos que tratan de transformar la sociedad profundamente.

APU: ¿Existe la posibilidad que en algún momento haya algún giro, mismo a partir de la conducción de Bergoglio, un giro de la iglesia de recuperar algunos valores transformadores de la época de Juan XXIII?

RD: Siempre es posible, hay que dejar una puerta abierta. Yo lo veo muy difícil. Sin embargo, algo de eso se tendría que producir, porque de lo que se trata es de recuperar a una iglesia que realmente ha hecho una crisis muy profunda, terminal. Con esto no quiero decir que ahora la iglesia no va a existir más. Terminal en el sentido de que hay un proyecto de iglesia que ya no se puede recuperar como tal y tiene que producir, por lo menos, parches para poder de alguna manera recuperar una iglesia que está en esta crisis profunda.

APU: En ese sentido pensaba en el avance de algunas órdenes mucho más conservadoras como el caso del Opus Dei.

RD: Como el Opus Dei, los Legionarios de Cristo, todas organizaciones muy de derecha que en este momento son las que dominan la iglesia.

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ruben-dri-parece-que-bergoglio>